

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuando vi su gorda polla, mis bragas se mojaron

Relato:

No habia estado con otro hombre mas que con mi marido con el que me case muy joven al ser el 11 años mayor que yo. Cuando quede viuda, hacia al menos dos años que no practicaba nada de sexo.

Pasados unos 9 meses mas o menos de la muerte de mi esposo, mi hija me invito a pasar un fin de semana en el apartamento que alquilaban todos los veranos junto a la playa.

Llegue antes de lo previsto y como no sabia que yo estaba alli, Miguel el marido de mi hija salio de la ducha desnudo. A mi hija le parecio divertida la situacion, el actuo con naturalidad sin incomodarle mi presencia, ni mi mirada, ya que mis ojos se clavaron en aquellos cojones gordos y una polla que hacia juego con los huevos. Mis bragas enseguida quedaron empapadas, despertó mi apetito sexual tanto tiempo dormido.

Por la noche, en la cama, oí a mi hija gozando como una cerda, yo cerraba los ojos y veía a Miguel abriendo en canal con una descomunal polla a su mujer. Nunca lo habia hecho en mi vida, pero metí las manos dentro de mis bragas y frote mi coño hasta que me corri, tuve que morderme los labios para no gritar de placer.

Yo solo habia llevado ropa de luto nada comoda para la playa, mi hija me convencio para que me pusiera comoda y me presto un playero de tirantes, de mis tetas gordas apenas quedaban tapados los pezones y por debajo, mis muslos quedaban al aire hasta casi el inicio del culo.

Miguel todavia dormia cuando su esposa fue a la playa, cuando despertó le prepare el desayuno, al ponerle el plato en la mesa, mis tetas quedaron a su vista, vi como las miraba y mi coño volvió a mojarse, mis pezones se erizaron y sin decir nada, mi querido yerno bajo los tirantes del playero y empezó a comerme las tetas, mientras una mano metía dos dedos en mi chocho y con el gordo me frotaba la pepitilla. Cuando me corri me tumbé sobre la mesa puso mis rodillas sobre sus hombros y hundió la cabeza en mi entrepierna. Perdí la noción del tiempo que estuvo lamiendo, chupando, sorbiendome el coño mientras yo soltaba en su boca todo el zumo que mi chocho tenía retenido.

En lugar de clavarme su gorda tranca, me dejó tendida y abierta de patas sobre la mesa (luego me dijo que yo me habia corrido tanto que prefirió dejarme descansar), y salió al balcon.

Cuando me recupere un poco, sali a hacerle compañía, a pesar de la

altura pude ver a mi hija con las tetas al aire, sola, pero rodeada de moscones. Ella se levanto para tomar el baño y contemple su cuerpo, a pesar de sus casi 40 años todavia estaba buena, no era de extrañar que los hombres la quisieran follar. Detras de ella fueron tres chicos, a lo lejos parecia que se puso a jugar con ellos, yo apoyada en la barandilla del balcon no distinguia lo que pasaba, Miguel se acerco a mi por detras y me paso los prismaticos, la mala puta de mi hija estaba siendo follada por tres jovencitos dentro del agua. Su marido me agarro de la cintura y me hizo notar en el culo la inmensidad de su polla, hizo deslizar los tirantes y el vestido cayo dejandome desnuda en el balcon, agarrandome de la cintura me beso el cuello, mis piernas se abrieron como con un resorte y su gorda tranca entro por detras en mi coño, a cada pollazo yo creia que me habria en canal, el me besaba y lamia el cuello y con las manos me sobaba las tetas y el chocho, volvi a correrme y el solto su leche dentro de mi, muy poca y no muy caliente sin duda la zorra de su esposa lo habia ordeñado a conciencia por la noche.

Cuando la mala zorra de mi hija regreso con cara de satisfaccion, no fue necesario explicarle lo sucedido en su casa, mis bragas estaban tiradas en el suelo, y yo tirada en el sofa exahusta.

Ese fin de semana me ha cambiado la vida, espero contaros mas cosas de lo que sucedio en otros relatos si os parece bien.